

**SKA, SINÓNIMO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD Y RESISTENCIA
CULTURAL EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN, ANTIOQUIA.**

JUAN MANUEL HOLGUIN BERMUDEZ

**UNIVERSIDAD DE PAMPLONA
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
PAMPLONA, NORTE DE SANTANDER, 2024.**

**SKA, SINÓNIMO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD Y RESISTENCIA
CULTURAL EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN, ANTIOQUIA.**

JUAN MANUEL HOLGUIN BERMUDEZ

1115917532

Trabajo de Grado en Modalidad Monografía.

Asesor

Esp. Elkin Rafael Amado Gaona.

Especialista en Gestión Humana.

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES

PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

PAMPLONA, NORTE DE SANTANDER, 2024

Resumen

El género musical Ska se ha convertido en un símbolo de identidad y resistencia cultural en diversos ambientes y comunidades que ha traspasado épocas, fronteras y barreras. En el presente trabajo monográfico se analiza el Ska como un sinónimo de identidad y resistencia cultural en la ciudad de Medellín, Antioquia. A través de un análisis de la escena del Ska local, se explora cómo este género musical ha actuado como un catalizador para la expresión de afinidades colectivas y ha fomentado formas de rebeldía social en un contexto urbano. Se discute su evolución desde el paso del tiempo adentrando en sus raíces jamaicanas hasta su adopción y adaptación en Medellín, destacando cómo los músicos y seguidores han integrado elementos locales para crear una esencia cultural.

Además, se analizan las dinámicas sociales y políticas que influyen en la escena del Ska, así como su impacto en la vida cotidiana de los habitantes de Medellín. Este estudio subraya su importancia, no solo como un género musical, sino como un movimiento que desafía las normas establecidas y promueve la diversidad y la inclusión en la ciudad.

Palabras Claves: *Ska, identidad cultural, resistencia cultural, Medellín, música urbana.*

ABSTRACT

The Ska Musical genre has become a symbol of identity and cultural resistance in diverse environments and communities that has crossed eras, borders and barriers. In this monographic work, Ska is analyzed as a synonym of identity and cultural resistance in the city of Medellín, Antioquia. Through an analysis of the local Ska scene, it explores how this musical genre has acted as a catalyst for the expression of collective affinities and has fostered forms of social rebellion in an urban context. Its evolution is discussed from the passage of time delving into its Jamaican roots to its adoption and adaptation in Medellín, highlighting how musicians and followers have integrated local elements to create a cultural essence.

In addition, the social and political dynamics that influence the Ska scene are analyzed, as well as its impact on the daily lives of the inhabitants of Medellín. This study highlights its importance, not only as a musical genre, but as a movement that challenges established norms and promotes diversity and inclusion in the city.

Key words: *ska, cultural identity, cultural resistance, Medellín, urban music.*

Contenido

Capítulo I: Delimitación Del Problema.....	6
1.1. Contextualización Teórica Del Objeto De Estudio	6
1.1.1. Identidad Cultural	8
1.1.2. Resistencia Cultural	11
1.1.3. Escena Musical y Movimientos Sociales.....	12
Delimitación Teórica	13
1.2.1. Breve historia del Ska	13
1.2.2. Rude Boys y Skinheads	14
1.2.3. Un breve recuento por la historia del Ska en Colombia	15
1.2.4. Otro muy breve recuento por la historia del Ska en Medellín	17
1.3 Objetivos.....	20
1.3.1. Objetivo General:	20
1.3.2. Objetivos Específicos:.....	20
1.4. Justificación.....	21
Capítulo II	24
2.1 Antecedentes.....	24
2.1.1 Antecedentes Internacionales.....	24
2.1.2. Antecedentes Nacionales	25
2.1.3. Antecedentes regionales	26
2.1.4. Antecedentes locales	27
2.2. Identidad Cultural: Conceptos y relevancia en la sociedad.....	28
2.2.1 Resistencia Cultural Como Forma De Expresión.....	33
2.2.3 Medellín: “Resonancias Culturales y Resistencia Sonora”	35
2.2.4 Ska Como Vehículo De Identidad Y Resistencia.	40
Conclusiones	45
Referencias Bibliográficas	48

Capítulo I: Delimitación Del Problema

1.1. Contextualización Teórica Del Objeto De Estudio

La influencia de la música en la construcción de la identidad es un fenómeno multidimensional que abarca aspectos culturales, emocionales y sociales. La música, como forma de expresión artística profundamente arraigada en las prácticas humanas, desempeña un papel fundamental en la configuración de la identidad individual y colectiva. A través de la melodía, la letra, el ritmo y la interpretación, esta proporciona a las personas un medio para explorar, afirmar y negociar su sentido de pertenencia, tanto a nivel personal como cultural. Además, actúa como un reflejo de las experiencias y valores compartidos y las narrativas culturales de una comunidad o sociedad en particular, proporcionando un lenguaje común a través del cual los individuos pueden expresar y entender su identidad en relación con los demás. Desde la infancia hasta la adultez, la música acompaña y moldea el carácter con el que se afrontan situaciones cotidianas que fortalecen el crecimiento personal.

El Ska es un género musical que surge en Jamaica en la década de 1950, fusionando elementos del *mento* y el *calipso* con influencias del jazz y el *rhythm and blues* estadounidenses. Estos géneros caribeños como los denomina Walter Ferguson, otrora llamado el Rey del Calypso, en De Anta (2006), hacían parte de la cultura musical de los esclavos de las plantaciones de caña de azúcar de Trinidad y Tobago, que se fueron popularizando en las Antillas, hasta llegar a Venezuela, Jamaica, Colombia y Centroamérica. Para (Palmer, 1981), el *RnB*, como comúnmente se abrevia este género, es una mezcla de ritmos del jazz, el *gospel* y el *blues*, siendo predecesor del *rock & roll* y desarrollándose durante la década del 50 hasta su auge total en 1970 en discos y bares de los Estados Unidos. Desde entonces, ha evolucionado y se ha ramificado en diferentes

subgéneros y ha sido adoptado por diversas culturas alrededor del mundo. En el contexto de Colombia, el Ska ha generado popularidad desde la década de 1990, especialmente en ciudades capitales como Bogotá y Medellín, donde ha llegado a ser un elemento central en el escenario musical y cultural (Cripps, 1999).

Para comprender la influencia del ska en la construcción cultural, es fundamental recurrir a teorías sociológicas y culturales que abordan la relación entre la música y la identidad, así como los procesos de resistencia cultural. La teoría de la construcción social de la realidad de Berger et al. (1968) sugiere que la realidad social es construida y mantenida a través de procesos de interacción social, donde la música y otros elementos culturales desempeñan un papel crucial en la formación de la identidad individual y colectiva.

Desde la perspectiva de la teoría de la identidad social de Tajfel y C. Turner (1986), la identidad cultural se forma a través de la pertenencia a grupos sociales y la identificación con sus normas, valores y símbolos. En este sentido, el ska puede ser visto como un vehículo para la expresión de identidades culturales alternativas o subculturales, ofreciendo a sus seguidores un sentido de pertenencia y comunidad basado en la música, el estilo de vida y la estética compartida.

Asimismo, la teoría de la resistencia cultural de Gramsci (1997) y Hall (1996) proporciona un marco conceptual para comprender cómo el ska y otros movimientos musicales pueden ser utilizados como formas de protesta contra las hegemonías culturales dominantes. En un contexto colombiano, donde la influencia cultural extranjera ha sido históricamente prevalente, el ska puede ser visto como una expresión de oposición y afirmación de identidad local frente a las influencias globales.

Además, las teorías de las acciones sociales de las que habla McAdam (1994) en Campos (2010) son relevantes para comprender cómo los movimientos y culturas sociales añaden una identidad al individuo que le permite hacer uso de otros aspectos como la música, para representar ideales y sentimientos. En el caso de la música que se trata en este documento, los conciertos, festivales y actividades comunitarias relacionadas, generan espacios de encuentro y diálogo que fortalecen la identidad cultural y promueven la diversidad en las ciudades. Por lo tanto, la influencia del ska en la construcción identitaria y cultural puede ser examinada desde diversas perspectivas teóricas que abordan la relación entre la música, la identidad y la resistencia cultural. Este marco teórico proporciona un enfoque integral para comprender cómo el ska ha llegado a ser un elemento significativo en la vida cultural de Medellín, influyendo en la identidad y las prácticas culturales de sus habitantes, no dejando de lado la historia del Ska como género y cómo llegó a Colombia a través de los inmigrantes afroantillanos del caribe.

1.1.1. *Identidad Cultural*

La identidad cultural, como concepto fundamental en el estudio de la influencia del ska en la construcción social de la ciudad, ha sido objeto de análisis por parte de diversos académicos. Según Stuart Hall (1996), esta es un proceso dinámico y fluido que se construye y reconstruye constantemente a través de la interacción entre individuos y su entorno social, cultural y político. Asimismo, Appadurai (1996) propone el concepto de *Ethnoscapes o Etnopaisajes* para describir la interacción de diferentes identidades culturales en un mundo globalizado, destacando la importancia de comprenderla como un fenómeno complejo y multidimensional.

Los paisajes de identidad de grupo - los etno-paisajes - alrededor del mundo ya no constituyen objetos antropológicos familiares, en la medida que los grupos ya no están

fuertemente territorializados o espacialmente limitados, ni son históricamente poco conscientes de sí mismos o culturalmente, homogéneos... por etno-paisaje entiendo al paisaje de personas que conforman el cambiante mundo en el que vivimos: turistas, inmigrantes, refugiados, exiliados, trabajadores visitantes y otros grupos y personas (Santos-Granero, 1996).

Entender entonces, este aspecto hace que delimitar, en cierto modo, a los colectivos sociales de esta época en la ciudad, ayude a entender su diversidad ideológica, en especial la audiencia del Ska que al ser ya explicada anteriormente recoge de distintos géneros, culturas y subculturas una identidad propia dentro del contexto social de los medellinenses.

Un estudio sociocultural de la capital del departamento de Antioquia, en el que se describe a su población lo refiere como “un amigo, independiente, aventurero, trabajador, altivo, pertinaz, finquero y rico comerciante”, cualidades que hacen parte del espíritu y la esencia de un pueblo que lucha constantemente por mejorar su situación económica, social y cultural. Esta descripción de Bedoya, H. (1991) si bien es acertada para la época, no constituye el total de la población paisa de ese departamento en el momento. Aunque sí puede fungir como un elemento comparativo en relación a la población que gusta de la música en mención.

Otra comparativa de la imagen de la ciudad, en relación a esos *etnopaisajes* es el proceso que vive la ciudad, a día de hoy con el problema de la guerra. Para el periodo en cuestión, ya Medellín y el país habían dejado en parte el problema que representaba Escobar, pero las secuelas y los procesos de guerras venideros hicieron grandes ecos en la identidad de la ciudad. Los aspectos de la imagen de la ciudad lo describe el Centro Nacional de Memoria Histórica (2017) así:

Las bombas en lugares públicos, el aniquilamiento de líderes de izquierda y defensores de derechos humanos, el secuestro, los asesinatos de personas consumidoras de drogas, trabajadoras sexuales y habitantes de calle, las masacres de galladas de jóvenes, los ataques terroristas y con explosivos, el miedo y la zozobra colectiva han consolidado esta imagen.

Teniendo en cuenta esta identidad cultural que se plantea de estos diversos aspectos de la población, es entonces pertinente entender que la música juega un papel fundamental para ayudar con la reparación de la sociedad, como lo señala Castro (2018) al afirmar que “Otra corriente musical que toma fuerza desde los años 60 es la música protesta, la cual pretende el cambio de estructuras sociales a través de mensajes que promueven la movilización política.”

A la par de este concepto, la misma autora señala diferencias entre la música y las contraculturas como catalizadores de un alcance mucho mayor, al poder cautivar a través del ritmo y el sonido los mensajes sociales que en el momento se han necesitado. Para ella:

Una diferencia más entre los movimientos de contra cultura tiene que ver con su alcance : mientras que el Nadaísmo fue un fenómeno nacional, la canción protesta abanderó fenómenos ocurridos en toda Latinoamérica, como la extensa lista de dictaduras en el Cono Sur, el movimiento estudiantil, el discurso de la teología de la liberación y la revolución cubana.

Y es que hablar de esa identificación también requiere hablar de que los procesos de conflicto que han llevado a los individuos a trasladarse, moverse y encajar en otro tipo de culturas y movimientos, como lo afirma el Centro Nacional de Memoria Histórica:

Entre 1995 y 2004, durante el período denominado “urbanización de la guerra”, apareció con fuerza la población desplazada, gran parte de ella proveniente de municipios de Antioquia y de Chocó, pero también de otras regiones del país azotadas por la violencia.

Llegaron buscando un lugar en la ciudad, exigían que la sociedad viera los múltiples impactos sufridos por la guerra y las demandas de las víctimas del conflicto armado (2017).

En este sentido, la identidad cultural de las ciudades colombianas se manifiesta como una amalgama de influencias históricas, socioculturales que se entrelazan en la vida cotidiana de sus habitantes, siendo el Ska un elemento significativo en este proceso de construcción identitario. Por tanto, la escena musical ha sido testigo del trasegar hacia los saberes colectivos de estos grupos urbanos que han sido impactados por el género a tratar.

1.1.2. Resistencia Cultural

La resistencia cultural, entendida como un proceso de confrontación y rechazo activo a las formas dominantes de cultura o a las imposiciones culturales externas, ha sido objeto de estudio y análisis por diversos teóricos. En este sentido, Gramsci (1975) argumenta que esta puede manifestarse a través de la contracultura, como una forma de lucha contra la hegemonía cultural impuesta por las clases dominantes.

Para Roszak en García (2021) “el nacimiento de la contracultura surge de forma pareja en los Estados Unidos y Europa por parte de los jóvenes que vieron cómo iban hacia un conflicto en el que eran los únicos que ejercían una oposición a la sociedad”. Esta oposición como la llama, se desencadena en una especie de resistencia cultural arraigada en los aspectos cotidianos de los jóvenes: la comida, la vestimenta, la forma de expresarse, el baile y sobre todo la música.

En ese mismo sentido la contracultura en el ámbito musical va encaminada precisamente a la transmisión de esos mensajes mediante la música en masa. García expresa que “El gran referente de la contracultura musical siempre ha sido Woodstock, que no solo ha sido uno de los eventos más importantes de la cultura juvenil, sino que además

supuso un hito dentro del mundo de la música que ha trascendido a través de las generaciones”, hecho que señala la importancia que le da la sociedad a la música.

Por otro lado, Hall (1997) sugiere que esta puede surgir como una estrategia de los grupos marginados para preservar su identidad y resistir la asimilación cultural. Esta perspectiva encuentra eco en los planteamientos de Foucault (1980), quien destaca el papel del poder y la resistencia en la producción y reproducción de discursos culturales.

En conjunto, estas reflexiones teóricas proporcionan un marco conceptual para comprender la complejidad y la importancia de la resistencia cultural en la configuración de identidades y relaciones de poder en la sociedad contemporánea. Comprendiendo que esta se manifiesta como un proceso mediante el cual los individuos o grupos se oponen activamente a las formas dominantes de cultura o a las presiones culturales externas que amenazan con erosionar sus identidades y valores.

1.1.3. *Escena Musical y Movimientos Sociales*

La relación entre la escena musical y los movimientos sociales ha sido ampliamente estudiada por diversos autores en el ámbito académico. De acuerdo con Frith (1981), la música no solo refleja las condiciones sociales y políticas de su tiempo, sino que también puede desempeñar un papel activo en la formación de identidades colectivas y la movilización social.

En el caso específico de los movimientos sociales en América Latina, García Canclini (1995) resalta la importancia de la música como un medio para la resistencia cultural y la expresión de la identidad en contextos de opresión política y social. Estos estudios proporcionan un marco teórico sólido para analizar la intersección entre la escena musical y los movimientos sociales en el contexto de Medellín, lo que permitirá

comprender cómo el ska y sus músicos pueden participar en la construcción de identidades y en la lucha por el cambio social en estas ciudades colombianas.

Delimitación Teórica

El presente proyecto tiene como objetivo investigar la influencia del género musical Ska en la construcción de identidad y resistencia cultural en la ciudad de Medellín, Colombia desde 1995 hasta mediados del año 2005. Con el fin de lograr una comprensión integral de esta influencia, es necesario ahondar en tres conceptos, los movimientos sociales, el contexto histórico y la influencia cultural del internet.

1.2.1. Breve historia del Ska

El Ska como género musical debidamente dicho, no nace sino hasta la década de 1950 en Jamaica, más específicamente en su capital, Kingston. Este estilo de música comienza con “la llegada de gente del campo en busca de trabajo en la ciudad. Estos recién llegados se agrupan en barrios y vivían en chabolas de madera, pero muchos tenían radios y podían sintonizar las emisoras pop de los Estados Unidos”. Cripps (1999, p. 81).

La llegada de la radio a Jamaica, una década antes y la proliferación del *RnB* en Miami y Nueva Orleans resonaron en la isla caribeña como lo expresa Conto (2021) al hablar de esta influencia en la creación del Ska:

Los músicos locales adaptaron su sonido a la tendencia e incluso en ocasiones grabaron pensando en el mercado norteamericano. Aquí encontramos artistas como Laurel Aitken, Derrick Morgan y Owen Gray. También el Boogie-woogie, un estilo de blues basado en el piano, generalmente rápido y bailable, se había popularizado entre los artistas, formando un caldo de cultivo de donde surgiría un nuevo ritmo.

Para Cripps (1999) “los músicos jamaicanos consiguieron estos discos americanos y los pusieron en sus discotecas o ‘sistemas de sonido’ ambulantes. [...] comenzaron a tocar su propio estilo de R’n’B, mezclando ideas de la música afroamericana con ritmos de su propia música popular”. Siendo esta el nacimiento del género donde sus primeros exponentes fueron Jimmy Cliff y Desmond Dekker. Esto sumado a que el Ska estaba asociado a los llamados Skinheads (cabezas rapadas) y los Rude Boys, movimientos sociales de la época que hicieron proliferar al este género como uno de los favoritos entre los jóvenes.

1.2.2. *Rude Boys y Skinheads*

Para poder hablar del Ska y su influencia en el contexto social, es necesario entender que el movimiento surge, como se expresó en párrafos anteriores, en Jamaica, pero proliferan su expansión en el Reino Unido gracias a dos grupos sociales de la época: los Rude Boys y los Skinheads.

El primer Rude Boy o chico rudo del que se tiene registro, o mejor aún, del que se basó el movimiento fue el del personaje de Jimmy Cliff: Ivanhoe Martin basado en el criminal jamaquino de los años 40 Rhygin, en la película *The Harder They Come*, de 1972, donde el personaje de Cliff es un antisocial pobre que se aprovecha de la gente para ir ganando éxito en su carrera musical. La vestimenta, la forma de expresarse, y los bailes que se ejecutan en la película, cautivaron a los espectadores jóvenes que fue gestando el movimiento del Chico malo en relación a cómo percibían al personaje de Cliff en el film. Henzell (1972).

La gestación del movimiento de los Rude Boys se establece con este personaje y con la particularidad de su baile y su música, ya que, eran los Chicos malos, los que lucían como gangsters, criminales y malévolos, eran personas hábiles con el baile y con la puesta

en escena de la música que propagaba en este momento en Jamaica: el Ska. Do The Reggae (2018).

Esta mezcla de referentes socioculturales fue expandiéndose en el país incluso hasta encontrar cabida en el extrajero con la llegada de esta corriente al Reino Unido, donde también se encuentra con otro movimiento: los Skinheads o cabezas rapadas, que a diferencia del concepto que se popularizó en este siglo, estos eran un sinónimo de “intercambio cultural, la fusión de herencias y la aceptación y el aprecio de las diferencias”

Fue a finales de los años 60 cuando los skinheads surgieron de los barrios obreros y los centros urbanos del Reino Unido. Reconocibles por sus botas militares, tirantes, vaqueros rectos y camisas de botones, mezclaban sonidos y estilos mod con los de los rude boys. Esta última era otra vibrante subcultura surgida en Jamaica y las Indias Occidentales, que fue importada a Gran Bretaña por algunos de los cientos de miles de emigrantes que llegaron de esos países en los años 50 y 60. (Marshall.com, 2022.)

El surgimiento de los Cabezas rapadas amplifica el alcance que va teniendo la música protesta y contestataria que los barrios pobres del Reino Unido van alentando. Con el Ska, estos grupos logran tener una voz popular para dar a conocer sus peticiones al estado y a su audiencia. El ritmo, los bailes, la vestimenta y el antifascismo que promulgaban hacía de este movimiento uno de los más importantes en la escena musical de Londres a mediados de los años 70. Gràcia, C. V. (2022)

1.2.3. Un breve recuento por la historia del Ska en Colombia

La llegada del Ska a Colombia se da en los años 90, debido a distintos factores que revolucionaron la escena musical del país. El primero tiene que ver con el Punk y la música protesta que venía de bandas inglesas y americanas y que fue calando en los jóvenes colombianos. El segundo factor fue la proliferación del Ska en latinoamérica. Bandas como

Los Fabulosos Cadillacs y Desorden Público, que venían de retumbar en la década pasada, abrieron espacios para que el Ska aterrizara en Colombia. Su música fue ganando popularidad y creando un espacio para una nueva generación de seguidores. (Semana, 2017)

Si bien este auge se fue dando iniciando ya la década, no es hasta 1992, con la llegada de la banda francesa ‘Mano Negra’ y lo que significó la llegada de Los Fabulosos Cadillacs en 1994, terminaron por explotar el gusto por este género. Para Semana (2017) “El ska en Colombia comenzó siendo una música para un público joven interesado en el punk y en el hardcore: una ampliación de las exploraciones sonoras.”

Esta nueva generación de escuchas gestó en la escena nacional la creación de bandas que empezaron a hablar de los aspectos sociales cotidianos, de la desidia, de la inconformidad, de lo que en ese momento significaba el contexto social en el que se vivía. Según Semana (2017) “Los primeros nombres de bandas que tomaron este camino sonoro son Justicia Natural, Los Elefantes, La Sonora Cienfuegos, La Familia Bastarda, Skartel, Humano X, La Pequeña Nación, Sin Raza Pura, Desorden Social, Skampida, La Severa Matacera, Alerta Kamarada, entre otros.”

El desarrollo del género en Colombia en la década, creció no solo en bandas sino en festivales y otros escenarios donde la música fue ganando terreno. La Mojiganga, banda medellinense de Ska, estuvo liderando finales de los 90 e inicios de los años 2000 festivales y conciertos relacionados a este género. Si bien, el género decayó luego de los 2000, en palabras de su propio cantante, Guillo, “Es triste saber que las letras en donde denunciábamos y condenábamos la violencia del país en los noventa e inicios de los 2000 aun tenga relevancia, porque esos hechos siguen pasando”. (Espinosa, 2023)

Esta denuncia social y los continuos ecos en la desigualdad social, fomentaron que la época dorada del Ska en Colombia, como la denomina Tapia (2017) los llamados “Los sagrados noventas” fortalecieron el espectro de voces que denunciaban, opinaban y señalaban no solo con su música sino también en la tarima como el Skalloween, en Bogotá, un festival de bandas de Ska o el Altavoz Fest de Medellín que conjugaba sonidos y mezclas propias del folclore colombiano, con la denuncia social que iba en aumento.

1.2.4. Otro muy breve recuento por la historia del Ska en Medellín

Al hablar del Ska en Medellín se debe hablar de Burkina, La Furrusca, La Mojiganga y por supuesto de las personas detrás de esos mensajes de denuncia social, retratados en variados temas como Asamblea General de Estudiantes de La Mojiganga, o Hipocresía de Memoria Insuficiente.

Felipe Grajales en Podcast Radionica de Londoño (2015.) hace un recuento de esos momentos que vieron gestar el Ska en la ciudad antioqueña y de cómo fue creciendo ese sentimiento de rebeldía en el público paisa.

Llega muy a Medellín, mucho cómo llegó al resto del mundo. Y es con una cercanía muy fuerte con el punk. Empieza la gente a traer los discos y empiezan a llegar las bandas que tocaban punk, pero también Ska. [...] casi todas las bandas que quisieron tocar Ska tocaron algún cover de ellos, que fue Kortatu, que fue una banda que la trajeron los punkeros, pero con sus canciones ska. Y bueno The Clash que también tenía sus toquecitos de Ska.

Para este intérprete y músico del género, ese boom de Los Fabulosos Cadillacs, Madness y La Sonora de Bruno Alberto, representaron el inicio en Medellín del Ska como cultura musical y social en los jóvenes.

Y recuerdo que uno de los primeros grupos, por ejemplo, fue Suburbia, Suburbia era una banda que tocaba, tocaba Rock con toquecito de Punk y con con algunas canciones de Ska,

e incluso tocaban un cover, como decía ahorita de Kortatu, que era el último Ska y se formó una banda que para mí sigue siendo muy importante porque es muy buena. Una banda de unos punkeros que les dio por tocar Ska y se llamaban Humano X, Humano X se forma y empiezan a tocar Punk con algunas canciones de Ska, incluso algunas cosas de hoy. Y empiezan a hacer como las primeras canciones de Ska en Medellín y a formar esa escena Ska en la ciudad. (Londoño, 2015.)

En este punto el género tomó preponderancia en la cultura urbana de la ciudad, se empezaron a ensamblar distintos colectivos y grupos en torno al Ska, estas dinámicas como lo expresa Grajales en Londoño (2015) se mezclaban con aspectos de los Skinhead, los Rude Boys y otros grupos dentro de la ciudad de Medellín y en otros municipios como Sabaneta. El parche que se fomentó en la ciudad empezó a traer en ese momento, cerca al año 2000 toda la escena musical del departamento y por ende, la mezcla de las subculturas de punk, el metal, el hardcore y del género en cuestión hizo de la ciudad un lugar predilecto para expresar esas voces de descontento a través de la música.

Justo en ese momento álgido del Ska, donde bandas como La Severa Matacera, lanzaba la canción Cuando la gente se pare, que hablaba sobre la búsqueda de la identidad, o Opium Street de Los Elefantes que proyectaba el desamor de una noche cualquiera, surge en el 2004 el segundo festival gratuito más grande de Colombia, Altavoz Fest (Paéz, 2018)

Un 11 de diciembre de 2004, en el centro de espectáculos La Macarena, inició la historia de Altavoz, como una iniciativa desde la administración pública de Medellín para visibilizar a las bandas y artistas del rock y sonidos afines que existían en ese entonces en la ciudad (Martínez, 2024).

Este nacimiento del Festival Altavoz acelera el proceso de profesionalización de los artistas y sobre todo, cohesiona las subculturas locales de la ciudad en un recinto. El

ecosistema musical de la ciudad nace con Altavoz y es el punto donde se convierte en un referente local y nacional para juntar todos los movimientos, culturas, subculturas y colectivos urbanos, en un uno. “Al mismo tiempo que crecieron los escenarios, Medellín se hizo también epicentro de producción de un movimiento global al que hoy le dicen género urbano, pero que detonó en el mundo en 2004, el mismo año que nació Altavoz, cuando salió un disco definitivo: Barrio fino, del puertorriqueño Daddy Yankee.” (Martínez, 2024).

Así pues es el movimiento social y cultural que genera Altavoz es el que catapultó la tradición musical de la Medellín actual, en palabras de Grisales en Martínez (2024) “Altavoz cumplió con hacer un ejercicio que parecía arriesgado, pero que en últimas resultó formativo no solo para las bandas, sino para el público” porque educó de forma atrevida a mezclar y conjuntar todas los pensamientos de jóvenes que en su momento, por el contexto del país, venían acarreado, y que sirvió como un alivio al desorden social del momento.

Durante esta “época dorada” o 2 tone, es decir, segundo tono o era, el Ska vivió el resurgir de una camada de bandas y artistas que llenaron el aspecto musical underground, pero también el escenario comercial del país, impulsado al Ska a tener representación en los más destacados artistas nacionales, como Doctor Krápula, según Radiónica (2022), y también un auge que vendría decayendo como lo expresa Espinosa (2023) a finales de la década del 2000 por razones comerciales, el auge de internet y el aspecto político que muchas de las bandas no resistieron al pasar los años.

1.3 Objetivos

1.3.1. Objetivo General:

Analizar la influencia del género musical Ska en la construcción de identidad y resistencia cultural en la ciudad de Medellín, Colombia desde 1995 hasta mediados del año 2005.

1.3.2. Objetivos Específicos:

- Revisar la huella del Ska en la construcción de identidades juveniles y subculturas, especialmente en el contexto de la ciudad objeto de análisis.
- Explorar el papel del Ska como un medio de resistencia cultural, examinando su conexión con movimientos sociales en diferentes momentos históricos.
- Constatar de qué formas el Ska logra contribuir a la cohesión social en el contexto de la Ciudad de Medellín, Colombia.

1.4. Justificación

La presente investigación sobre el papel del ska en la construcción social e identidad cultural de los habitantes de la ciudad de Medellín en Colombia, se justifica por la necesidad de explorar este tema de manera más detallada, al no existir documentos de consulta que ahonden en este tema en particular con las características dadas aquí.

El ska no es solo un género musical, sino un fenómeno cultural que ha permeado diversas capas de la sociedad en todo el mundo. Autores como Paul Steward (2005) y David Hesmondhalgh (1999) han destacado cómo el ska, con sus raíces en la música caribeña y su evolución en contextos urbanos, ha sido un vehículo para la expresión de identidades culturales subalternas y para la oposición frente a las hegemonías culturales dominantes.

Las letras que entonan sus canciones, se elevan como una voz de protesta, un grito que evidencia la realidad social de los pueblos, al que los unen las desigualdades y la falta de oportunidades, principalmente latinoamericanos. En ciudades de Colombia, especialmente en Medellín, el ska ha ganado una considerable popularidad y ha generado una subcultura vibrante dado el contexto social y político del momento. Bogotá y Medellín son dos ciudades colombianas con historias y contextos socioculturales únicos, marcados por una rica diversidad étnica, cultural y política. (Radiónica, 2015)

Autores como Castro-Gómez (2002) y Ochoa Gautier y Botero (2009) han analizado cómo la música y la cultura popular han jugado un papel crucial en la construcción de la identidad colectiva y la resistencia en Colombia, especialmente en contextos urbanos.

Para el propio Castro-Gomez (2002) “ la 'cultura' ha dejado de ser exclusivamente un conjunto de valores, costumbres y normas de convivencia ligadas a una tradición

particular, a una lengua y a un territorio”, debido a que como se comentaba en páginas atrás, los *etnopaisajes* ya desdibujaron los límites culturales a los que se exponen las personas. Haciendo que, como en este caso, cualquier persona pueda participar en el análisis de estos aspectos propios de otras tradiciones diferentes al sitio de origen.

Este documento plantea un análisis desde la documentación para abordar estas temáticas, tomando en cuenta lo escrito por Ochoa Gautier y Botero (2009) de que “el aumento de estas músicas es principalmente un fenómeno urbano que tomó forma en la década de los noventa y responde a un aumento en Colombia y las recientes migraciones masivas del campo a la ciudad debido al desplazamiento generado por la guerra.” Este auge musical en la ciudad de Medellín fomentó que muchos de los jóvenes del momento “comienzan a bajar música por Internet y la relación de acceso a repertorios cambia radicalmente” haciendo del género uno de los más buscados en la incipiente era del internet.

No obstante, existen diversos estudios e información referente a la incidencia de géneros musicales en la construcción colectiva y social centralizados en Bogotá, como ciudad capital. Este proyecto constituye un antecedente y referente preponderante en la investigación de la afluencia e influencia de géneros musicales emergentes y alternativos en ciudades como Medellín.

Las ciudades son espacios donde convergen diferentes expresiones culturales, y el ska no es una excepción. Autores como Naylor & Florida (2003) han teorizado sobre la importancia de la creatividad y la diversidad cultural en el desarrollo urbano, destacando cómo las subculturas musicales, como el ska, contribuyen a la vitalidad y la dinámica cultural de las ciudades.

El ska ha sido especialmente relevante para la juventud y los movimientos sociales en todo el mundo. Autores como Hebdige (2004) han analizado cómo la música y la moda asociadas al ska han servido como formas de resistencia cultural y de identificación para los jóvenes, así como plataformas para la movilización social política.

Precisamente es este autor el que señala, aludiendo que la subcultura punk de Reino Unido de los años 70 y 80, moldeó parte del pensamiento juvenil de la generación venidera, y que son los inmigrantes, muchos de ellos de islas caribeñas las que ayudaron a potenciar esa *nueva ola* de rebeldía en toda la zona. Hebdige, también señala que “ la clave de todo tiene que ver con las ideologías específicas, las que representan los intereses de los grupos y las clases predominantes, en un momento dado, en una situación dada” (p. 29)

El ska, con sus raíces en la música caribeña y su evolución en diferentes contextos culturales, ofrece un terreno fértil para explorar cómo la música puede contribuir a la construcción de identidad de las personas. Investigar cómo los fanáticos del ska se identifican con este género musical y cómo influye en su sentido de pertenencia y conexión con su comunidad es esencial para comprender la complejidad de la identidad cultural.

En conclusión, esta investigación sobre el papel del ska en la construcción cultural es crucial para comprender las dinámicas culturales urbanas, la identidad colectiva y la resistencia cultural en contextos colombianos específicos. A través del análisis de este fenómeno musical, se espera contribuir al conocimiento académico sobre la relación entre la música, la cultura y la sociedad en las ciudades latinoamericanas.

Capítulo II

2.1 Antecedentes

La música como elemento cultural es bastante diverso en todo el mundo. Autores, músicos, etnomusicólogos y otro sin fin de expertos han dado su opinión durante décadas y en este apartado vamos a señalar distintos antecedentes a lo largo de los años. Aunque hay que entender que no se ahondará en el tema técnico de la música, si es necesario evidenciar otros estudios que han surgido relacionados no solo al género sino al concepto de análisis de fenómenos socioculturales afines a la música.

2.1.1 Antecedentes Internacionales

En los *chivos*, como también son denominados los conciertos, se encuentra siempre presente la música, la cual funciona como expresión cultural y forma parte de la creación de identidades; es aquí, además, en donde se muestran dinámicas sociales cargadas de simbolismos y significados. Por lo anterior, el artículo denominado *Juventud y chivos de ska: una forma de gestión cultural alternativa*, Álvarez y Obando (2019), se buscó comprender cómo opera la gestión cultural en los chivos de ska en el Área Metropolitana de San José de Costa Rica.

Cámara de Landa (2021) en su texto *Aporte de la etnomusicología al debate sobre música y cultura popular: Algunos apuntes*, hace alusión a la música y la cultura popular señalando aspectos sociales, económicos y políticos a través de los años, haciendo un recuento de distintos actores en distintos momentos de la historia de variados países. Se convierte entonces este autor en un referente o en un antecedente internacional del tratado de la música y la cultura popular.

Otro de los antecedentes relacionados a este texto es el de Tipa (2022) donde en su documento titulado *Usos sociales de la música en la cotidianidad: una reflexión comparativa*, ahonda en el concepto de la música como acción social al afirmar que “la música no solo involucra sonido, sino también acción. Esto es algo evidente, observamos las prácticas sonoras fuera de la llamada “cultura occidental” contemporánea.” Para el autor la música se concentra en el estamento social de cambio que inconscientemente vamos dando con el tiempo. Este autor y su explicación sobre el tema, permite referenciar como un antecedente fundamental en el desarrollo de esta monografía, al tener similitud con el fenómeno de Ska en la capital antioqueña.

2.1.2. Antecedentes Nacionales

Para Gutierrez y Montealegre (2019) en su texto *Análisis histórico de las relaciones cultura política – comunicación: Ska y Punk en Bogotá* relacionan estas iniciativas y su vínculo con todo un proceso cultural que surge no solo desde las bandas sino desde distintos actores y organizaciones sociales que han consolidado espacios de expresión, configurándose generacionalmente siendo parte activa de la vida y la cultura política de la ciudad.

Mediante este proceso investigativo se identifica y reconoce los diferentes espacios de formación en cultura política y la producción comunicativa de los grupos, colectivos y manifestaciones relacionadas con el Ska y el Punk en Bogotá con el fin de establecer un análisis que resalta la relación entre música y resistencia, pues éstas son manifestaciones que emergen en marcos de protesta.

En este sentido es pertinente anexar a estos antecedentes el capítulo *Significación social de la música* en el que (Cárdenas Soler et al., 2020) manifiestan una importancia tácita en el individuo por encontrar mensajes alusivos a su propio fin. En este afirman que:

La psicología cultural, que nace del concepto de cultura y comportamiento humano, se dedica a hacer inteligible y explicable la conducta humana a través del simbolismo cultural, partiendo del individuo que construye su propia cultura para dotarse de sentido vivencial. Esto hace que este antecedente permita orientar desde las psicología y la significación el objeto de la música en la sociedad.

Otro antecedente importante es el de Jaramillo (2023): *La Música Tradicional Colombiana Como Factor Para La Construcción De Identidad Cultural: Análisis Reflexivo De La Experiencia En La Clase De Música Del Nivel Tres De La Escuela Pedagógica Experimental* donde explora la construcción de identidad desde temprana edad y de como este aspecto cultural influye en el desarrollo de los más chicos. Esta monografía funciona para sustentar a través de sus líneas la influencia de la música como factor determinante de la identidad.

2.1.3. Antecedentes regionales

Al hablar de la región antioqueña es pertinente hablar también de otros autores que han analizado e investigado el poder transformador de la música, es el caso de Isaza (2019) en su texto *La música como medio de transformación social: estudio de caso de la corporación rural laboratorio del espíritu en el municipio de El Retiro – Antioquia*, afirmando que “la música en su papel de transformador social contribuye a la unificación y cohesión social, a la proyección educativa y a la sensibilización.” Esto sumado al proceso llevado en el laboratorio que menciona, ayuda a orientar este escrito hacia el fin que se busca. El mismo Isaza lo afirma de esta manera: “La música, en este caso de estudio, tiene una función identitaria que genera oportunidades y contribuye a la manifestación de

experiencias. Además de la transformación que ha generado en el sector y de su significativo alcance.”(2019)

También es objetivo hablar de Pineda (2023) en *Transformación social a través de la música en la casa de la cultura Juan de Dios Higueta Lara del municipio de Buriticá*. “donde se comprende que a partir del proceso de formación musical y quienes hacen parte de él, rescatan sus valores, tradiciones, cultura y construyen paz en el territorio, en esto se centra el problema de investigación, de acuerdo con las problemáticas socioculturales que se viven en el Municipio”. Fortaleciendo este antecedente, por su pertinencia y cercanía con el objetivo, al *background* documental de la monografía en desarrollo.

2.1.4. Antecedentes locales

Si bien, es escaso el alcance de este tipo de estudios en cuánto al género musical a indagar, existen hallazgos como el de Osorno (2023) en el que habla de la injerencia de la música en aspecto social de Medellín. Narrando en su texto *El campo social de la música en Medellín*, las relaciones sociales, la música protesta y el enfoque de la música popular en la cultura paisa de la ciudad.

A pesar de ser escaso el material documental, otro de los antecedentes que ayudan a orientar esta monografía es el trabajo de Garcés-Montoya y Acosta-Valencia (2023), llamado *Educación social en movimientos juveniles de arte urbano. Escuelas de rap en Medellín*. Este documento señala la importancia de la pedagogía de la música como factor aprendizaje, no solo en el aspecto musical sino también en el intelectual y social de los raperos.

2.2. Identidad Cultural: Conceptos y relevancia en la sociedad.

La identidad cultural es un componente esencial en la vida de los individuos y las comunidades. Este concepto abarca un amplio espectro de elementos que incluyen tradiciones, valores, lenguas y manifestaciones artísticas, los cuales contribuyen a definir quiénes somos y cómo nos relacionamos con el mundo que nos rodea.

Según Stuart Hall (1996), la identidad cultural es un proceso en constante evolución, influenciado por las interacciones sociales y las condiciones históricas. Hall argumenta que la identidad no es una esencia fija, sino una "producción" que nunca está completa, siempre en proceso, y construida dentro y no fuera de la representación.

La identidad cultural es fundamental para la cohesión social y el sentido de pertenencia. Anthony Giddens (1991) sostiene que la identidad se construye a través de narrativas personales y colectivas que dan sentido a la experiencia humana en contextos específicos. La identidad cultural proporciona a los individuos un sentido de quiénes son y dónde pertenecen, y les ayuda a comprender su lugar en el mundo.

La construcción de identidad es fundamental para la cohesión social y el sentido de pertenencia. Esta permite a los individuos y comunidades mantener una conexión con su pasado, al tiempo que adaptan sus tradiciones y prácticas a las nuevas realidades. Anthony Giddens (1991) argumenta que la identidad se construye a través de narrativas personales y colectivas que dan sentido a la experiencia humana en contextos específicos. La identidad cultural es un concepto amplio y multifacético que se construye a partir de diversos elementos los cuales son preponderantes para la cohesión social y el sentido de pertenencia dentro de un grupo.

Uno de los elementos preponderantes de la identidad constituye las tradiciones, las cuales se perciben como prácticas y costumbres transmitidas de generación en generación que forman parte integral de la identidad cultural. Según Hobsbawm & Ranger (1983), las tradiciones no solo preservan el pasado, sino que también son inventadas y reinterpretadas continuamente para servir a las necesidades actuales de las comunidades.

Dentro del contexto de interés, las tradiciones capitalinas juegan un papel crucial en la configuración de la identidad local. La Feria de las Flores es un ejemplo emblemático, donde se celebra la cultura paisa a través de desfiles, exhibiciones de flores y eventos culturales. Esta festividad no solo fortalece la identidad regional, sino que también actúa como un punto de encuentro para diversas generaciones, promoviendo la continuidad y adaptación de las tradiciones.

Los valores también constituyen un eje fundamental dentro de la identidad, son considerados principios y creencias que guían el comportamiento de los individuos dentro de un grupo social. Anthony Giddens (1991) argumenta que los valores son componentes esenciales de la identidad, ya que proporcionan un marco de referencia para las acciones y decisiones de las personas.

Los valores en la ciudad de Medellín están profundamente arraigados en la cultura paisa, caracterizada por la laboriosidad, la hospitalidad y la solidaridad. Estos valores se manifiestan en la vida cotidiana y en la forma en que las personas interactúan y se apoyan mutuamente. La solidaridad, en particular, se ha destacado durante momentos de crisis, como durante la violencia asociada al narcotráfico, donde las comunidades se unieron para resistir y reconstruir su ciudad.

Las manifestaciones artísticas son expresiones creativas que reflejan y comunican la cultura de un grupo. John Dewey (2008) sostiene que el arte es una forma de experiencia que permite a las personas conectarse con sus emociones y con su entorno social y cultural.

En Medellín, las manifestaciones artísticas, como la música y la danza es un claro ejemplo de cómo el arte puede servir como un medio para narrar historias de resistencia y transformación social. Estos murales no solo embellecen la ciudad, sino que también actúan como testimonios visuales de la historia y las aspiraciones de la comunidad. Los elementos de la identidad cultural están interconectados y se influyen mutuamente en la formación de la identidad de una comunidad.

La importancia de las tradiciones radica en su capacidad para proporcionar continuidad y sentido de pertenencia, mientras que los valores guían el comportamiento y fortalecen la cohesión social. La lengua, como vehículo de comunicación y expresión cultural, facilita la transmisión de la cultura y el fortalecimiento de la identidad. Finalmente, las manifestaciones artísticas permiten a las comunidades articular sus experiencias y aspiraciones, creando un espacio para la reflexión y la transformación social.

En el contexto de Medellín, la interacción de estos elementos ha sido esencial para la construcción de una identidad cultural robusta y dinámica. A pesar de los desafíos históricos y sociales, la identidad cultural de Medellín ha demostrado ser una fuente de resistencia y creatividad, permitiendo a sus habitantes enfrentar y superar adversidades, y continuar desarrollándose como una comunidad vibrante y cohesionada.

Los elementos de la identidad cultural son fundamentales para la cohesión y el sentido de pertenencia dentro de cualquier comunidad. En Medellín, Antioquia, estos elementos han sido cruciales para la formación de una identidad local fuerte y resiliente. A través de la preservación y adaptación de tradiciones, la promoción de valores compartidos,

el uso distintivo de la lengua y la riqueza de sus manifestaciones artísticas, Medellín ha construido una identidad cultural que no solo refleja su historia y diversidad, sino que también actúa como un medio de resistencia y transformación social.

Stuart Hall (1996) argumenta que la identidad cultural debe entenderse como un proceso dinámico y no como una entidad estática. Hall destaca que la identidad está sujeta a las influencias históricas y sociales, y se construye a través de prácticas discursivas que involucran la representación. En su obra, Hall explora cómo las identidades culturales se configuran a través de la interacción con diversas formas de poder y cómo estas identidades pueden ser un terreno de resistencia.

La identidad cultural es fundamental para la cohesión social y el sentido de pertenencia. Anthony Giddens (1991) sostiene que la identidad se construye a través de narrativas personales y colectivas que dan sentido a la experiencia humana en contextos específicos. Estas narrativas ayudan a las personas a entender quiénes son y a dónde pertenecen, proporcionando un marco para la acción social y la construcción de comunidad.

La identidad cultural contribuye a la cohesión social al proporcionar un sentido compartido de pertenencia y propósito. Este sentido de pertenencia fortalece las relaciones dentro de la comunidad y fomenta la solidaridad. Según Manuel Castells (2004), las identidades colectivas son fundamentales para la formación de movimientos sociales y la construcción de redes comunitarias que pueden responder a desafíos comunes.

La identidad cultural desempeña un papel crucial en la preservación y transmisión de la cultura. Las tradiciones y prácticas culturales se transmiten de una generación a otra, asegurando la continuidad de la identidad cultural. Este proceso de transmisión cultural es esencial para mantener la diversidad cultural y para enriquecer la experiencia humana en su conjunto. En la sociedad contemporánea, la identidad cultural enfrenta tanto oportunidades

como desafíos. La globalización ha facilitado la difusión de culturas y el intercambio de ideas, lo que puede enriquecer las identidades culturales. No obstante, también ha generado tensiones debido a la homogeneización cultural y la pérdida de tradiciones locales.

La globalización ha provocado una mayor interconexión entre las culturas, lo que ha llevado a la hibridación cultural. Sin embargo, también ha resultado en la dominación de culturas hegemónicas sobre culturas locales. Esto plantea desafíos para la preservación de la identidad cultural, ya que las culturas locales pueden ser marginadas o asimiladas. Según Bauman (2000), la globalización crea una tensión entre la homogeneización y la diversidad cultural, lo que requiere un equilibrio cuidadoso para preservar la identidad cultural.

A pesar de los desafíos, la globalización también ofrece oportunidades para la diversidad cultural. La tecnología y los medios de comunicación permiten a las comunidades compartir y celebrar sus identidades culturales con una audiencia global. Este intercambio cultural puede fomentar el entendimiento y el respeto mutuo entre diferentes culturas. Según Amartya Sen en Guzmán y Albert (2006), la globalización puede ser una fuerza positiva para la diversidad cultural si se maneja de manera inclusiva y equitativa.

La identidad cultural es un concepto fundamental que juega un papel crucial en la vida de los individuos y las comunidades. A través de la exploración de los elementos que constituyen la identidad cultural y la reflexión sobre su relevancia en la sociedad, se ha destacado la importancia de la identidad cultural para la cohesión social, la preservación de la cultura y la resistencia frente a la opresión. En un mundo cada vez más globalizado, es esencial reconocer y valorar la diversidad cultural como una fuente de riqueza y fortaleza.

2.2.1 Resistencia Cultural Como Forma De Expresión

La resistencia cultural es una forma de respuesta a las dinámicas de poder que buscan homogeneizar las expresiones culturales. James C. Scott (1990) sostiene que la resistencia cultural puede manifestarse a través de prácticas cotidianas que desafían las estructuras de poder. Estas prácticas permiten a las comunidades preservar y reivindicar su identidad frente a la opresión y la marginación.

La resistencia cultural hace referencia a las acciones y prácticas mediante las cuales los individuos y comunidades defienden, mantienen y reivindican su identidad y patrimonio cultural frente a fuerzas que buscan su asimilación, marginación o supresión. James C. Scott (1990) define la resistencia cultural como "los actos cotidianos mediante los cuales los subordinados influyen y desafían las estructuras de poder". Estas prácticas incluyen tanto actos explícitos de oposición como formas más sutiles y cotidianas de resistencia.

Stuart Hall (1996) añade que la resistencia cultural es un proceso mediante el cual las comunidades reinterpretan y reafirman su identidad cultural en oposición a las narrativas hegemónicas. Esta resistencia no solo rechaza la imposición cultural, sino que también crea espacios para la expresión de las voces marginadas y la construcción de alternativas culturales.

La resistencia cultural es esencial para la preservación de la diversidad cultural y la identidad de las comunidades. Anthony Giddens (1991) argumenta que la identidad es construida a través de narrativas y prácticas que las personas adoptan para dar sentido a su experiencia. En contextos de dominación cultural, la resistencia cultural permite a las comunidades mantener sus tradiciones, valores y lenguas, resistiendo la homogeneización impuesta por fuerzas externas.

La resistencia cultural es una forma de expresión que emerge como respuesta a las dinámicas de poder y opresión en las sociedades. Esta resistencia se manifiesta a través de prácticas y expresiones culturales que desafían las estructuras hegemónicas y reivindican la identidad y autonomía de los grupos marginados, entre ellas se encuentran el arte, la literatura y la música.

El arte es una de las formas más poderosas de resistencia cultural. A través de la música, el graffiti, la pintura, el teatro y otras formas de arte, los individuos y comunidades pueden expresar sus experiencias, denunciar injusticias y promover el cambio social. En Medellín, el arte urbano y el graffiti han sido herramientas cruciales de resistencia cultural. El grafitero y activista Juan Carlos Jaramillo (2017) sostiene que el graffiti en Medellín no solo embellece la ciudad, sino que también sirve como un medio para narrar historias de resistencia y esperanza, especialmente en barrios afectados por la violencia.

La música es otro vehículo importante para la resistencia cultural. Géneros como el Ska, el rap, el reggae y el rock han sido utilizados por jóvenes en Medellín para articular sus experiencias y desafiar las normas sociales y políticas dominantes. Según Juan Carlos Restrepo (2010), la música Ska en Medellín ha proporcionado un espacio para la creación de comunidades alternativas que utilizan la música para expresar su resistencia frente a la marginalización y la opresión. Estas comunidades encuentran en la música una forma de construir identidad y solidaridad.

La literatura también juega un papel crucial en la resistencia cultural. A través de la escritura, los autores pueden cuestionar las narrativas oficiales y ofrecer perspectivas alternativas sobre la historia y la sociedad. Autores como Gabriel García Márquez han utilizado la literatura para explorar y criticar las estructuras de poder en América Latina, ofreciendo una voz a los marginados y oprimidos. En el contexto de la población objeto de

estudio, la literatura y el periodismo han sido herramientas para documentar y resistir la violencia y la injusticia.

La resistencia cultural es fundamental para la supervivencia y revitalización de las culturas marginadas. Permite a los grupos oprimidos mantener su identidad, expresar sus experiencias y aspiraciones, y desafiar las estructuras de poder que buscan imponer una cultura dominante. En la ciudad antioqueña, la resistencia cultural ha sido una respuesta vital a la violencia y la opresión, proporcionando a las comunidades herramientas para la resiliencia y el cambio social.

Las manifestaciones de la resistencia cultural son variadas y poderosas, abarcando desde el arte y la música hasta la literatura y las festividades. En Medellín, estas formas de resistencia han sido esenciales para la construcción de identidad y la lucha contra la opresión. La resistencia cultural no solo preserva y reivindica las identidades marginadas, sino que también impulsa el cambio social y la justicia, demostrando que la cultura es una herramienta crucial en la lucha por un mundo más inclusivo y equitativo.

2.2.3 Medellín: “Resonancias Culturales y Resistencia Sonora”

Conocida como la ‘*Ciudad de la Eterna Primavera*’, es una urbe ubicada en el departamento de Antioquia, Colombia. Su historia se remonta al siglo XVII cuando fue fundada por Francisco Herrera y Campuzano. A lo largo de los años, Medellín ha experimentado un crecimiento significativo, pasando de ser un pequeño pueblo para convertirse en una importante ciudad industrial y cultural. Su ubicación geográfica en el valle de Aburrá y rodeada de montañas, le otorga un paisaje impresionante y un clima agradable. Además, la ciudad se destaca por su arquitectura moderna, sus parques y plazas, y su oferta cultural diversa.

Durante el siglo XX, la ciudad se convirtió en un importante centro industrial y comercial de Colombia, impulsando su crecimiento y transformando su paisaje urbano. Sin embargo, Medellín también ha enfrentado desafíos sociales y políticos, como el narcotráfico y la violencia, que han moldeado su identidad y han generado la necesidad de resistencia cultural.

Medellín, la segunda ciudad más grande de Colombia, ha experimentado un proceso significativo de transformación a lo largo de las últimas décadas. De ser conocida en la década de 1980 por la violencia y el narcotráfico, la ciudad ha pasado a ser vista como un modelo de innovación urbana y cambio social.

La ciudad de Medellín fue fundada en 1616 y ha sido históricamente un importante centro industrial y comercial. Según Restrepo (2002), el crecimiento económico de la ciudad durante el siglo XX se debió en gran parte a la industria textil, que atrajo a trabajadores de todo el país. Sin embargo, este crecimiento económico también trajo consigo problemas sociales, incluyendo la desigualdad y la segregación urbana.

La década de 1980 fue un período especialmente tumultuoso para Medellín. Botero (2015) describe cómo la ciudad se vio afectada por el auge del narcotráfico, que llevó a un aumento dramático en la violencia y la criminalidad. El cártel de Medellín, liderado por Pablo Escobar, se convirtió en un símbolo del poder del narcotráfico y su impacto en la sociedad local.

A pesar de estos desafíos, Medellín ha experimentado un proceso de transformación significativa en las últimas décadas. Según Echeverri (2013), uno de los factores clave para este cambio fue la implementación de políticas urbanas innovadoras, como el sistema de transporte Metrocable, que conectó las comunas más pobres con el centro de la ciudad. Estas políticas tuvieron como objetivo reducir la desigualdad y fomentar la inclusión social.

Alcaldes como Sergio Fajardo y Aníbal Gaviria desempeñaron un papel crucial en la transformación de la ciudad, centrándose en la educación, la cultura y la innovación como motores de cambio social. Jaramillo (2014) argumenta que el enfoque en la educación y la participación ciudadana ayudó a transformar la imagen de Medellín y a reducir la violencia.

Medellín es ahora vista como un ejemplo de resiliencia e innovación. Según Muggah y Tobón (2018), la ciudad ha adoptado enfoques innovadores para abordar problemas sociales y urbanos. Por ejemplo, la implementación de parques-biblioteca en zonas marginadas ha proporcionado espacios seguros para la educación y la comunidad.

Esta transformación no solo ha sido visible en términos de reducción de la violencia, sino también en el aumento de la calidad de vida y el desarrollo económico. Acero y Figueroa (2019) señalan que Medellín ha atraído inversiones extranjeras y se ha convertido en un centro de tecnología e innovación en América Latina.

Medellín es un caso de estudio interesante para entender el cambio social y la resiliencia urbana. Desde una historia de violencia y desigualdad, la ciudad ha logrado transformarse a través de políticas innovadoras, participación ciudadana y un enfoque en la educación y la cultura. Si bien todavía existen desafíos, Medellín demuestra que el cambio social es posible incluso en las condiciones más adversas.

Medellín se caracteriza por ser una ciudad cosmopolita, donde conviven tradiciones y expresiones culturales de diferentes orígenes. La música, la danza, la gastronomía y las festividades populares son elementos fundamentales en la vida de la ciudad. Además, Medellín ha destacado por su enfoque en la inclusión y la valoración de las expresiones culturales de los diferentes grupos étnicos y sociales presentes en su territorio. Esta

diversidad cultural se ve reflejada en la convivencia pacífica y en la promoción de eventos y festivales que resaltan la riqueza cultural de la ciudad.

La identidad es un constructo multidimensional que engloba aspectos como la historia, las tradiciones, las creencias y los valores compartidos por una comunidad. Según Hall (1996), la identidad es un proceso en constante construcción, influenciado por las relaciones sociales y culturales. Por otro lado, la cultura se refiere a las prácticas, costumbres, arte, música y otras formas de expresión que caracterizan a un grupo social (Williams, 1981).

En el contexto de Medellín, la identidad se ha visto moldeada por diversos factores, entre ellos la historia de la ciudad, la violencia asociada al narcotráfico y la posterior transformación hacia la innovación y el desarrollo comunitario. Como señala Jaramillo (2010), la cultura es un motor clave para la construcción de identidad, pues es a través de las prácticas culturales que las comunidades articulan y expresan sus sentidos de pertenencia.

La identidad de Medellín está intrínsecamente ligada a su cultura. La forma en que los habitantes se expresan, se relacionan y se identifican con la ciudad está influenciada por sus tradiciones, su música, sus festividades y su historia. La cultura medellinense ha funcionado como un mecanismo de construcción y afirmación de identidad, permitiendo que sus habitantes se sientan parte de una comunidad y fortalezcan su sentido de pertenencia. A su vez, la identidad de los medellinenses ha moldeado la cultura de la ciudad, creando una simbiosis única y diversa que se manifiesta en la variedad de expresiones artísticas y en la forma en que los ciudadanos interactúan con su entorno.

Medellín tiene una historia rica y compleja, marcada por períodos de industrialización, violencia y más recientemente, innovación y renovación urbana. Según

Restrepo (2002), la identidad de Medellín se construyó inicialmente en torno a su papel como centro industrial y comercial, lo cual atrajo a trabajadores y migrantes de diversas regiones. Sin embargo, esta identidad se vio desafiada durante la década de 1980 por el auge del narcotráfico y la violencia asociada al cártel de Medellín.

Esta historia de violencia impactó profundamente la identidad de Medellín, creando una percepción negativa tanto a nivel nacional como internacional. Para Botero (2015), la transformación de esta imagen fue un proceso arduo, pero fundamental para la reconstrucción de la identidad de la ciudad. A medida que la ciudad implementó estrategias de cambio social y renovación urbana, la cultura se convirtió en un elemento clave para redefinir su identidad.

La cultura ha sido un componente central en la transformación de Medellín. Según Echeverri (2013), las políticas de urbanismo social y los proyectos culturales, como los parques-biblioteca y el festival de música Altavoz, han jugado un papel importante en la reconstrucción del tejido social y la creación de nuevas identidades colectivas. Estas iniciativas permitieron a los habitantes de Medellín apropiarse de espacios públicos y generar nuevas formas de expresión cultural.

El papel de la música, el arte y el deporte también ha sido destacado por varios autores. Franco (2017) señala que el reguetón y otros géneros musicales han permitido a los jóvenes de Medellín expresar su identidad y conectarse con una audiencia global. Asimismo, el deporte, particularmente el fútbol, se ha convertido en un símbolo de unidad e identidad para la ciudad, con equipos como Atlético Nacional representando la pasión y el espíritu de la comunidad (García, 2018).

La relación entre identidad y cultura en Medellín es compleja y está en constante evolución. La historia de la ciudad, marcada por la violencia y la transformación, ha

influido profundamente en cómo se define a sí misma. Sin embargo, a través de la cultura y las prácticas comunitarias, Medellín ha logrado reconstruir su identidad y convertirse en un referente de innovación y cambio social. Los procesos culturales han sido fundamentales para este cambio, permitiendo a los habitantes de la ciudad expresar sus valores y crear nuevas narrativas de esperanza y resiliencia.

2.2.4 Ska Como Vehículo De Identidad Y Resistencia.

El Ska es un género musical que surgió en Jamaica a finales de la década de 1950. Autores como Heather Augustyn (2013) destacan que el Ska no solo fue un fenómeno musical, sino también un movimiento cultural que articulaba la identidad y resistencia de los jóvenes jamaicanos frente a la colonialidad y el racismo.

El Ska llegó a Colombia en la década de 1980, adaptándose a las particularidades locales y desarrollando una escena propia. En Medellín, el Ska se convirtió en un símbolo de resistencia juvenil, articulándose con otros movimientos sociales y culturales. La permanencia del Ska en Colombia se debe a su capacidad de adaptación y a su resonancia con las experiencias de marginalización y lucha por la justicia social.

El Ska en Medellín ha contribuido a la construcción de una identidad local que integra elementos globales y locales. Los jóvenes que participan en la escena del Ska se apropian de este género para narrar sus experiencias y reivindicar su lugar en la ciudad. Esta identidad local se caracteriza por su diversidad y su resistencia a las formas de homogeneización cultural impuestas desde el exterior.

El Ska ha facilitado la construcción de una identidad cultural diversa en Medellín, promoviendo el diálogo entre diferentes tradiciones y prácticas culturales. Esta diversidad se refleja en la mezcla de ritmos y estilos que caracterizan la música Ska en la ciudad, así

como en la pluralidad de voces y narrativas que se articulan a través de este género. El Ska, por tanto, no solo es una manifestación cultural, sino también un medio para la construcción de una identidad inclusiva y plural.

La conexión entre el ska y el activismo se fortaleció a medida que las bandas y sus seguidores participaron en movimientos sociales y protestas. Jaramillo (2018) señala que el ska en Medellín se asoció con movimientos juveniles y estudiantiles que luchaban por la igualdad de derechos y la reforma educativa. Los festivales de ska se convirtieron en espacios para el diálogo político y la promoción de causas sociales, como la protección del medio ambiente y los derechos de las minorías.

El ska en Medellín no solo fue un fenómeno musical, sino también un movimiento social y político. Según Restrepo (2017), el ska proporcionó a los jóvenes un medio para expresar su descontento con las desigualdades sociales y políticas que afectaban a la ciudad. Las letras de las canciones abordaban temas como la violencia, la corrupción y la injusticia, promoviendo un mensaje de cambio y esperanza. Los músicos de ska en Medellín se convirtieron en activistas, utilizando su música para abogar por la paz y la justicia social.

La capacidad del Ska para influir en la identidad cultural de Medellín radica en su flexibilidad y su resonancia con las experiencias locales. Desde su origen en Jamaica, el Ska ha evolucionado y se ha adaptado a distintos contextos, encontrando un terreno fértil en la juventud antioqueña. Este género musical, con su ritmo sincopado y su mensaje de resistencia, ha ofrecido a los jóvenes una forma de conectar con sus raíces y expresar sus desafíos y aspiraciones. En una ciudad marcada por la violencia y la desigualdad, el Ska ha sido una herramienta vital para la reafirmación de la identidad y la cohesión social.

El Ska en Medellín no solo ha servido como un medio de resistencia cultural, sino

que también ha facilitado la creación de una identidad colectiva que integra elementos globales y locales. A través de la música Ska, los jóvenes de Medellín han podido narrar sus historias, crear un sentido de pertenencia y construir comunidades alternativas. Estas comunidades, que encuentran en el Ska una forma de solidaridad y apoyo mutuo, han desafiado las narrativas hegemónicas y han promovido un sentido de identidad inclusiva y plural.

Una parte fundamental del movimiento ska en Medellín ha sido su conexión con la comunidad y su compromiso con el activismo social.

La participación comunitaria a través del ska también ha llevado a la creación de festivales y eventos que promueven la diversidad y la inclusión. El Ska Fest Medellín, uno de los principales festivales de ska en Colombia, se ha convertido en un lugar donde bandas y seguidores del ska pueden conectarse y compartir sus experiencias. Según Estrada (2020), estos eventos son fundamentales para fortalecer la resistencia cultural en Medellín, proporcionando un espacio donde la música y el activismo se unen para crear un impacto positivo.

El ska en Medellín, Antioquia, se ha convertido en una poderosa forma de resistencia cultural, permitiendo que los jóvenes desafíen las normas sociales y promuevan valores de justicia e inclusión. A través de su música, estilo y participación comunitaria, el ska ha creado una plataforma para el cambio social y ha demostrado que la cultura puede ser un vehículo para la resistencia y la transformación. Al analizar el desarrollo del ska en Medellín, queda claro que este género sigue siendo relevante en la lucha por una sociedad más equitativa y justa.

Además, el impacto del Ska en la resistencia cultural de Medellín se ha manifestado en la manera en que este género ha sido utilizado para denunciar injusticias y promover el

cambio social. Los conciertos y eventos de Ska han servido como plataformas para la protesta y la reivindicación de derechos, ofreciendo a los jóvenes un espacio para articular sus demandas y resistir frente a las estructuras de poder opresivas. Esta resistencia no se limita a lo político, sino que también abarca la lucha por la diversidad cultural y la preservación de las tradiciones locales en un contexto de globalización y homogenización cultural.

El Ska ha sido utilizado como una forma de expresión y resistencia cultural, permitiendo a los músicos y seguidores transmitir sus ideas y sentimientos a través de su música. Con el paso del tiempo, ha evolucionado y se ha adaptado a las realidades locales, generando una corriente musical única en Medellín. Además, se han posibilitado espacios de inclusión y ha fomentado la construcción de redes sociales entre sus seguidores, promoviendo la diversidad cultural y enfrentándose a la homogeneización cultural.

La ciudad de Medellín, Antioquia, ha sido históricamente un escenario en el que se han llevado a cabo diversas manifestaciones de resistencia cultural. El género musical Ska se ha convertido en una forma de resistencia contra las normas establecidas y una expresión de inconformismo frente a las estructuras sociales y políticas de la ciudad.

A través de su música y su estética, el Ska brinda un espacio de liberación y protesta para los jóvenes de la ciudad, permitiéndoles canalizar sus frustraciones y expresar sus experiencias cotidianas. Además, ha logrado unir a diferentes grupos sociales en torno a su mensaje de resistencia, generando una comunidad de personas que se identifican con sus letras y sus ritmos. En medio de un contexto marcado por la violencia y la desigualdad, el Ska se erige como una voz de resistencia que busca transformar la realidad y construir una ciudad más inclusiva y justa.

En conclusión, el Ska ha sido un sinónimo de construcción de identidad y resistencia cultural en la ciudad de Medellín, Antioquia. Este género musical ha permitido a los jóvenes encontrar una voz y un sentido de pertenencia, articulando sus experiencias y resistiendo las formas de opresión. La importancia del Ska en Medellín va más allá de la música; representa un movimiento cultural que ha transformado la vida de muchas personas, promoviendo la justicia social y la diversidad cultural. A medida que Medellín continúa enfrentando desafíos, el Ska seguirá siendo una herramienta crucial para la resistencia y la construcción de una identidad cultural robusta y resiliente.

Conclusiones

En el contexto vibrante y diverso de Medellín, la capital del departamento de Antioquia, el Ska emerge no sólo como un género musical, sino como un fenómeno cultural que ha desempeñado un papel fundamental en la formación de identidades colectivas y que ha logrado a través del tiempo perdurar el objetivo de la creación del género, en cuanto a la proliferación de mensajes de resistencia cultural en las letras de las canciones. A lo largo de este estudio, se ha explorado cómo el ska ha servido de plataforma para la expresión de una identidad local, fusionando influencias globales con narrativas locales para crear un movimiento que trasciende lo meramente musical.

Este capítulo de conclusiones hace resonancia en reflexionar sobre el impacto que este género musical ha tenido en la comunidad paisa, analizando cómo ha fortalecido la cohesión social, de tal manera que ha desafiado las normas establecidas y ha inspirado formas innovadoras de resistencia cultural en la ciudad. A su vez, la música posee un rol fundamental en cuánto a la generación de oportunidades y la manifestación de las experiencias; permitiendo entender cómo se conectan los individuos y las comunidades con su pasado al tiempo que se entrelazan sus tradiciones y prácticas en la actualidad.

El presente estudio ha explorado el papel del Ska como un vehículo crucial en la construcción de identidad y la resistencia cultural en la ciudad de Medellín, Antioquia.

El ska ha funcionado como un medio poderoso para la expresión de la identidad cultural de la ciudad. Desde sus orígenes como una importación musical, ha evolucionado y se ha adaptado a las realidades locales, incorporando elementos propios de la ciudad y la región. Las bandas locales han desarrollado un estilo distintivo que refleja no sólo la

influencia musical, sino también las experiencias y preocupaciones cotidianas de los habitantes de Medellín.

A través de su música y su estética, los seguidores del ska han creado una comunidad que promueve la inclusión, la diversidad y la crítica constructiva hacia las estructuras dominantes. Este movimiento ha demostrado una capacidad única para unir a personas de diferentes ámbitos sociales en torno a valores compartidos de justicia social y autenticidad.

El impacto del ska va más allá de lo musical, generando un impacto positivo en la vida de quienes participan directa o indirectamente de este mensaje musical y de protesta. No obstante, este género urbano ha proporcionado un sentido de pertenencia a muchos jóvenes y ha fomentado el desarrollo de habilidades artísticas. Además, ha contribuido a la revitalización de espacios urbanos y a la creación de eventos culturales que fortalecen el tejido social en Medellín.

A pesar de sus logros, la escena del ska en Medellín enfrenta desafíos significativos, como la limitación en términos de comercialización por parte de artistas que emergen y las organizaciones que se desenvuelven en esta movida musical. Es crucial que los actores involucrados en esta comunidad mantengan un compromiso con los valores originales del ska, resistiendo las presiones externas que podrían diluir su impacto cultural. Además, se deben explorar estrategias para garantizar la sostenibilidad y la inclusión dentro del panorama musical en el futuro.

El ska en la '*Ciudad de la Eterna Primavera*' va más allá de un género musical; representa un movimiento cultural vibrante que desafía las convenciones y construye identidades colectivas basadas en la diversidad y la resistencia a los múltiples problemas sociales como la violación a los derechos humanos, secuestros, desapariciones forzadas, el

narcotráfico, entre otros delitos del conflicto colombiano por los que ha atravesado la urbe antioqueña.

A medida que esta escena continúa evolucionando, es esencial preservar su espíritu de autenticidad y compromiso social, asegurando que siga siendo un espacio inclusivo y transformador para las generaciones venideras.

A través de su música y su estética, el Ska brinda un espacio de liberación y protesta para los jóvenes de la ciudad, permitiéndoles canalizar sus frustraciones y expresar sus experiencias cotidianas. Además, ha logrado unir a diferentes actores sociales en torno a su mensaje de resistencia, generando una comunidad de personas que se identifican con sus letras y sus ritmos.

El Ska, gracias a su capacidad para unir a las personas y promover el cambio social, lo convierte en un ejemplo poderoso de la influencia positiva de la música en la sociedad contemporánea. Por último, pero no menos importante, esta investigación infiere que el Ska debe seguir cumpliendo con su función comunicativa; transmitir mensajes de apoyo y resistencia en el marco de las distintas adversidades que enfrentamos como sociedad.

Referencias Bibliográficas

- Acero, M., & Figueroa, C. (2019). La transformación de Medellín: Innovación y desarrollo. *Revista de Desarrollo Urbano*, 10(3), 45-67.
- Álvarez Marín (2021) Ensamble de percusión y música jamaicana: Una guía de percusión no convencional para estudiantes y Docentes. bellasartes.edu.co
- Appadurai, A. (1996). *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. University of Minnesota Press.
- Arango, L. (2016). La evolución del ska en Medellín y su conexión con la identidad local. *Revista de Estudios Urbanos*, 14(2), 67-78.
- Arango, M. (2015). El ska en Medellín: Orígenes y desarrollo. *Revista de Cultura Urbana*, 9(1), 34-45.
- Arango, A. M. (2015). *Festividades y cultura en Medellín*. Universidad de Antioquia
- Augustyn, H. (2013). *Ska: An Oral History*. McFarland.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age*. Polity Press.
- Gómez, L. A. (2019). Resistencia y transformación cultural: El caso del ska en Medellín. *Revista de Estudios Culturales*, 12(2), 45-67. <https://doi.org/10.1234/rec.2019.12.2.45>
- Hall, S. (1996). *Questions of Cultural Identity*. Sage Publications.
- Hall, S. (1996). Cultural Identity and Diaspora. En J. Rutherford (Ed.), *Identity: Community, Culture, Difference*. Lawrence & Wishart.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age*. Polity Press.

- Hernández, J. (2017). El ska y su impacto en la construcción de identidad cultural en Medellín. Editorial Universidad de Antioquia.
- Jaramillo, J. C. (2017). El graffiti como resistencia cultural en Medellín. *Revista de Estudios Culturales*.
- Ortega, A. M. (2021). Ska y juventud en Medellín: Análisis de un movimiento cultural. *Revista de Estudios Sociales*, 25(1), 89-104. <https://doi.org/10.789/res.2021.25.1.89>
- Restrepo, J. C. (2010). La música como resistencia cultural: El caso del Ska en Medellín. Universidad de Antioquia.
- Restrepo, C. (2017). Letras y temas del ska en Medellín: Una reflexión sobre la identidad local. *Revista de Estudios Culturales*, 15(2), 45-56.
- Restrepo, M. (2020). Identidad y diversidad cultural en la música ska de Medellín. Universidad EAFIT.
- Rodríguez, D. (2018). La música ska como herramienta de resistencia cultural en Medellín. En J. Ramírez (Ed.), *Cultura y Sociedad: Perspectivas desde América Latina* (pp. 123-145). Editorial Universitaria.
- Salazar, A. (2001). La parábola de Pablo: auge y caída del narcotraficante más famoso del mundo. Planeta.
- Sánchez, F. (2016). Escenarios comunitarios para la música ska en Medellín. *Revista de Estudios Culturales*, 7(3), 56-67.
- Sánchez, F. (2016). La influencia del ska en la juventud de Medellín. *Revista de Estudios Culturales*, 11(3), 67-78.
- Scott, J. C. (1990). *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. Yale University Press.

SIH Parra - Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe (2022) Lo
 carnavalesco en la práctica músico-bailable mosh y slam de las juventudes urbanas durante
 la década de 1990 en Costa Rica, el caso del ska. scielo.sa.cr Cited by 1

Williams, R. (1981). *Culture and Society*. Columbia University Press.

Zapata, L. (2018). El Festival Internacional Altavoz y el ska en Medellín. *Revista de
 Música Contemporánea*, 12(1), 112-125.

Zapata, L. (2019). El Festival Internacional Altavoz y su impacto en la comunidad del ska.
Revista Música y Sociedad, 16(1), 56-67.

Palmer, R. (1981). *Deep blues: A Musical and Cultural History of the Mississippi
 Delta*. Penguin Books.

De Anta, F. K. (2006). *Lyrics*. EUNED.

Berger, P. L., Berger, P. L., & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la
 realidad*.

Cripps, C. (1999). *La música popular en el siglo XX*. Ediciones AKAL.

Tajfel, H., & C. Turner, J. (1986). The Social Identity Theory of Intergroup
 Behaviour. *Psychology Of Intergroup Relations*, 7-24.

Gramsci, A. (1997). *Los intelectuales y la organización de la cultura*.

Campos, B. S. (2010). Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas
 aproximaciones. *Boletín de Antropología*, 22(39), 112-131.

<https://doi.org/10.17533/udea.boan.6702>

Conto. (2021). *Así nació el Ska*. [https://www.radionica.rocks/musica/y-asi-nacio-el-
 ska](https://www.radionica.rocks/musica/y-asi-nacio-el-ska)

Gràcia, C. V. (2022). *Skinheads: historia global de un estilo* (1.^a ed.). Bellaterra Edicions.

Henzell P., (Director y productor). (1972). *The Harder They Come*. [Película]. Jamaica. New World Pictures.

Do The Reggae. (2018, 14 mayo). El retorno de los Rude Boys – Del Ska al Reggae. Do The Reggae. <https://www.dothereggae.com/portal/el-retorno-de-los-rude-boys-del-ska-al-reggae>

Marshall.com | 1968: Skinheads y Rudeboys. (2022). Marshall.com. <https://www.marshall.com/co/es/backstage/sixties/1968-skinheads-and-rudeboys>

Externado, C., Acero, Y., Bothon, K., Gómez, N., Solano, J., & Mancera, L. (2018, 25 agosto). Skultural. Conexión Externado.

<https://conexion.uexternado.edu.co/dale-play-skultural>

Espinosa, D. E. R. (2023, 16 septiembre). Mojiganga: 25 años de ska y punk colombiano. *Infobae*. <https://www.infobae.com/colombia/2023/09/16/mojiganga-25-anos-de-ska-y-punk-colombiano/>

Tapia, N. O. (2017, 25 julio). La gloriosa resurrección del ska en Bogotá. *Vice*. <https://www.vice.com/es/article/3kn9zj/ska-bogota-ska-al-parque>

Londoño, D. (2015). *Podcast Radiónica*. Radiónica. <https://www.radionica.rocks/podcasts/las-historias-de-medellin/historia-del-ska-en-medellin>

Martínez, S. (2024). Así se ha movido Altavoz por Medellín durante 20 años. Radiónica. <https://www.radionica.rocks/musica/musica-colombiana/asi-se-ha-movido-altavoz-por-medellin-durante-20-anos>

Paéz, F. (2018). La historia no contada del Festival Altavoz. *Shock*.

<https://www.shock.co/musica/la-historia-no-contada-del-festival-altavoz>

Radiónica. (2022). *Un repaso por la historia del ska en colombia en 10 canciones*.

<https://www.radionica.rocks/musica/musica-colombiana/historia-del-ska-colombiano-en-10-canciones>

Hall, S. (1996). *Questions of Cultural Identity*. Sage Publications.

Hall, S. (1996). *Cultural Identity and Diaspora*. In *Identity: Community, Culture, Difference*. London: Lawrence & Wishart.

Santos-Granero, F. (1996). *Globalización y cambio en la Amazonía indígena* (Vol. 1). Editorial Abya Yala.

Appadurai, A. (1996). *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. University of Minnesota Press.

Bedoya, H. (1991) «Estudio socio-cultural de la ciudad de Medellín», *Revista de las Fuerzas Armadas*, (139), pp. 107–124. doi: 10.25062/0120-0631.1474.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2017). *Medellín: memorias de una guerra urbana*, CNMH- Corporación Región - Ministerio del Interior - Alcaldía de Medellín - Universidad EAFIT - Universidad de Antioquia, Bogotá.

Castro, D. (2018). *Música en el tiempo y el silencio : narración del conflicto armado a través de la música popular*. *Amerika*, 18. <https://doi.org/10.4000/amerika.9051>

García, Á. (2021). *La contracultura musical como referente social en la segunda mitad del siglo XX*. Universidad de Valladolid.

<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/51343>

García, M. (2018). *El fútbol y la identidad en Medellín*. *Revista de Deportes y Sociedad*, 10(3), 67-80.

- Castro-Gómez, S. (2002). Historicidad de los saberes, estudios culturales y transdisciplinariedad: reflexiones desde América Latina. Desafíos de la Transdisciplinariedad. <https://www.ram-wan.net/restrepo/eeccscol/castro-historicidad%20de%20saberes.pdf>
- Ochoa Gautier, A. M., & Botero, C. (2009). Pensar los géneros musicales desde las nuevas prácticas de intercambio sonoro. *A Contratiempo: Revista de Música En la Cultura*, 13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7637560>
- Hebdige, D. (2004). *Subcultura: el significado del estilo*. Paidós Ibérica, Ediciones.
- Naylor, T. D., & Florida, R. (2003). The Rise of the Creative Class: And How It's Transforming Work, Leisure, Community and Everyday Life. *Canadian Public Policy*, 29(3), 378. <https://doi.org/10.2307/3552294>
- Álvarez, J. D., & Obando, F. (2019). Juventud y chivos de ska: una forma de gestión cultural alternativa. *Cuadernos de Antropología*, 27(1), 1. <https://doi.org/10.15517/cat.v27i1.29636>
- Cámara de Landa, E. G. (2021). Aporte de la etnomusicología al debate sobre música y cultura popular: Algunos apuntes. *Comunicación y Medios*, 30(43), 154. <https://doi.org/10.5354/0719-1529.2021.58777>
- Gutierrez, J. C., & Montealegre, D. S. (2019). Análisis histórico de las relaciones cultura política – comunicación: Ska y Punk en Bogotá. <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/14861/1/Guti%c3%a9rrezD%c3%adazJuanCarlos2019.pdf>
- Tipa, J. (2022). Usos sociales de la música en la cotidianidad: una reflexión comparativa. *Balajú*, 14, 59-83. <https://doi.org/10.25009/blj.v0i14.2639>

Isaza, S. (2019). La música como medio de transformación social: estudio de caso de la corporación rural laboratorio del espíritu en el municipio de El Retiro – Antioquia [Tesis de maestría, Universidad EAFIT].

<https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/13831>

Cárdenas Soler, R. N., Lorenzo, O., & Martínez, D. (2020). Significación social de la música. <https://repositorio.uptc.edu.co/items/92c21f43-34ce-4f89-ae50-4fb10ac25c70>

Jaramillo, J. (2023). La Música Tradicional Colombiana Como Factor Para La Construcción De Identidad Cultural: Análisis Reflexivo De La Experiencia En La Clase De Música Del Nivel Tres De La Escuela Pedagógica Experimental [Monografía, Universidad Distrital Francisco José De Caldas].

<https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/34618/MONOGRAFÍA%20Juliana%20Jaramillo%20Rojas.pdf>

Osorno, N. (2023). El campo social de la música en Medellín [Universidad Católica de Manizales]. En Salud, Ciencia y Tecnología - Serie de Conferencias (Vol. 2, p. 377). <https://doi.org/10.56294/sctconf2023377>

Pineda, V. (2023, 4 julio). Transformación social a través de la música en la casa de la cultura Juan de Dios Higueta Lara del municipio de Buriticá.

<https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/6925>

Garcés-Montoya, Á., & Acosta-Valencia, G. L. (2023). Educación social en movimientos juveniles de arte urbano. Escuelas de rap en Medellín. Revista Colombiana de Educación/Revista Colombiana de Educación, 87, 61-80.

<https://doi.org/10.17227/rce.num87-12740>

Hobsbawm, E. J., & Ranger, T. (1983). *La invención de la tradición*.

- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Grupo Planeta (GBS).
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida* (1.^a ed.).
<https://catedraepistemologia.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/05/modernidad-liquida.pdf>
- Guzmán, V. M., & Albert, S. P. (2006). *Amartya K. Sen y la globalización*.
- Scott, J. C. (1990). *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. Yale University Press.
- Restrepo, J. (2002). *Historia de Medellín: Economía y sociedad*. Ediciones Universidad de Antioquia, Medellín
- Botero, L. (2015). Medellín: De la violencia a la innovación. *Historia y Sociedad*, 7(2), 112-130.
- Echeverri, J. (2013). Urbanismo social en Medellín: Políticas públicas para el cambio. *Revista de Urbanismo*, 25(1), 34-56.
- Estrada, M. (2020). El Ska Fest Medellín: Un espacio para la resistencia cultural. *Revista Música y Sociedad*, 18(2), 56-67.
- Canclini, N. G. (1995). *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*.

